

2.- PROCESO DE ELABORACION Y DESARROLLO

La actividad que planteamos no requiere ningún elemento o material que no sea fácil de encontrar entre los que normalmente se manejan en el trabajo con niños y niñas de estas edades.

Fundamentalmente lo que se requiere es una reflexión para buscar la manera de convertir rutinas y actividades diarias en algo educativo para ellos, cualquiera que sea su edad o nivel de desarrollo.

Esta reflexión propia de cada maestro o maestra sobre su propia realidad, sobre los niños y niñas que tiene, su edad y peculiaridades es desde nuestro punto de vista la parte más importante para llevar a cabo este trabajo. Adecuar cada una de las propuestas que planteamos a su propia realidad, es algo que consideramos imprescindible.



"Convertir rutinas diarias en algo educativo".

De las actividades que proponemos, muchas deberían realizarse a lo largo de todo el año, deberían formar parte de la práctica diaria, del currículum diario. Sin embargo, las presentamos agrupadas con otras más específicas ya que pueden servir también para revisar nuestra práctica habitual desde este nuevo enfoque.

Proponemos secuenciar el resto de actividades a lo largo de un mes, en el cual el agua se convertirá en un gran «centro de interés», en un tema sobre el cual giraría gran parte de la actividad de la escuela o del aula. El agua sería el eje motivador, la justificación para diversas actividades de todo tipo (rutinas, actividades de expresión plástica, asambleas, salidas, etc.) constituyéndose sobre todo en un elemento sobre el cual se centrará la reflexión y observación del maestro o maestra.

Para llevar a cabo esta propuesta hemos planteado toda una serie de actividades posibles alrededor del tema que creemos, cubren los diversos objetivos que queremos abordar, considerados estos siempre como procesuales y abiertos.

Se trata de revisar ese listado de actividades, compararlas con las que ya realizamos y estudiar cuáles de ellas podemos llevar a cabo puesto que se ajustan a nuestra propia realidad de espacios, edades de niños y niñas, etc. En el caso de que consideremos que no es posible llevar a cabo alguna de las que proponemos para un determinado grupo de edad, recomendamos buscar otras.

Así mismo, sugerimos consultar el cuadro final de las actividades, comprobar si no se dispone de alguno de esos materiales, o si no los hay en número suficiente para lo que se necesita, y buscarlos o pensar en algún otro que pueda servir para el mismo fin.

La forma ideal de trabajar este tema es hacerlo en equipo, es decir, que fuera una decisión conjunta del equipo Educativo. Esto permitiría no sólo una reflexión mucho más global y rica, sino también la participación y colaboración de varios grupo de edad, con las ventajas que ya antes comentamos.



Sin embargo, si esto no es posible, puede realizarse también en una sola clase.

Asimismo, es mejor contar con un jardín o patio de tierra y con la posibilidad de realizar alguna salida de la escuela. Pero si tampoco es posible, existen otras muchas sugerencias que pueden llevarse a cabo en la misma aula, sólo con estudiar un poco las distintas actividades propuestas y sobre todo, tener claro la utilidad de trabajar con este tema y los objetivos planteados.